

TIEMPO ORDINARIO
SÁBADO DE LA SEMANA XXVI
DE LA FERIA. SALTERIO II

4 DE OCTUBRE

LAUDES

MISA EN VIVO



INVOCACIÓN INICIAL

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

INVITATORIO

Quinto tono



Quintus Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me-di-á- tur, * atque sic fi-ní- tur.

Ant. Escuhemos la voz del Señor / y entremos en su descanso.

Salmo 23 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,
el orbe y todos sus habitantes:
él la fundó sobre los mares,
él la afianzó sobre los **ríos**.

—¿Quién puede subir al monte del Señor?
¿Quién puede estar en el recinto **sacro**?

—El hombre de manos inocentes
y puro corazón, †
que no confía en los ídolos
ni jura contra el prójimo en **falso**.
Ése recibirá la bendición del Señor,
le hará justicia el Dios de salvación.

—Éste es el grupo que busca al Señor,
que viene a tu presencia. **Dios** de Jacob.

¡Portones!, alzad los dinteles, †
levantaos, puertas antiguas:
va a entrar el Rey **de** la **gloria**.

—¿Quién es ese Rey de la gloria? †
—El Señor, héroe valeroso;
el Señor, héroe **de** la **guerra**.

¡Portones!, alzad los dinteles, †
levantaos, puertas antiguas:
va a entrar el Rey **de** la **gloria**.

—¿Quién es ese Rey de la gloria? †
—El Señor, Dios de los ejércitos.
Él es el Rey **de** la **gloria**.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu **Santo**.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Escuchemos la voz del Señor / y entremos en su **descanso**.

Himno:

Ven, Francisco a tus hermanos,
visita a los pobrecillos;
ven traspasado de amor
por las heridas de Cristo;
como nueva primavera
despues del invierno frío.

Ven, que los hombres te vean
por el mundo peregrino:
liberado, sin alforja
y sin dinero en el cinto;
y anuncia la paz y el bien
con los labios florecidos.

Ven con los brazos sin armas,
hermano suave y pacífico;
ven, menor de los menores,
de corazón compasivo;
profeta sin amargura,
ven con el ramo de olivo.

Ven, penitente gozoso,
que lloras de regocijo;
heraldo loco de amor
y paz de los enemigos;
ven por los barrios y plazas,
juglar del perdón divino.

Ven, ángel de buenas nuevas,
háblanos de Jesucristo;
ven, boca del Evangelio,
cristiano sabio y sencillo;
hermano tan deseado,
Francisco tan bien querido. Amén

SALMODIA

Ant 1. Por la mañana proclamamos, Señor, tu misericordia / y
de noche tu fidelidad.

**Salmo 91 - ALABANZA A DIOS QUE CON SABIDURÍA Y
JUSTICIA DIRIGE LA VIDA DE LOS HOMBRES.**

Es bueno dar gracias al Señor
y tocar para tu nombre, *oh* Altísimo,

proclamar por la mañana tu misericordia
y de noche tu fidelidad,

con arpas de diez cuerdas y laúdes,
sobre arpegios de cítaras.

Tus acciones, Señor, son mi **alegría**,
y mi júbilo, las obras *de* tus **manos**.

¡Qué magníficas son tus obras, **Señor**,
qué profundos *tus* **designios**!

El ignorante no los **entiende**
ni el necio *se* da **cuenta**.

Aunque germinen como hierba los malvados †
y florezcan los malhe**chores**,
serán destruidos *para* **siempre**.

Tú, en cambio, **Señor**,
eres excelso *por* los **siglos**.

Porque tus enemigos, Señor, perece**rán**,
los malhechores serán *dispersados*;

pero a mí me das la fuerza de un **búfalo**
y me unges con *aceite* **nuevo**.

Mis ojos no temerán a mis enemigos,
mis oídos escucharán su derrota.

El justo crecerá como una palmera,
Y se alzaré como un cedro del **Líbano**:

plantado en la casa del Señor,
crecerá en los atrios de nuestro **Dios**;

en la vejez seguirá dando fruto
y estará lozano y frondoso,

para proclamar que el Señor es justo,
que en mi Roca no existe la maldad.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant 1. Por la mañana proclamamos, Señor, tu misericordia / y de noche tu fidelidad.

Ant 2. Dad gloria / a nuestro Dios.

Cántico: BENEFICIOS DE DIOS PARA CON SU PUEBLO Dt 32, 1-12

Escuchad, cielos, y hablaré;
oye, tierra, los dichos de mi **boca**;

descienda como lluvia mi doctrina,
destile como rocío mi **palabra**;

como llovizna sobre la hierba,
como sereno sobre el **césped**;

voy a proclamar el nombre del Señor:
dad gloria a nuestro Dios.

Él es la Roca, sus obras son **perfectas**,
sus **cam**inos son **justos**,

es un Dios fiel, sin mal**dad**;
es **justo** y **recto**.

Hijos degenerados, se portaron mal con **él**,
generación malvada y **pervertida**.

¿Así le pagas al **Señor**,
pueblo necio e **insensato**?

¿no es él tu padre y tu cread**or**,
el que te hizo y te **constituyó**?

Acuérdate de los días **remotos**,
considera las **edades** pret**éritas**,

pregunta a tu padre y te lo contar**á**,
a tus ancianos y te **lo dirán**:

Cuando el Altísimo daba a cada pueblo su heredad,
y distribuía a los hijos *de Adán*,

trazando las fronteras de las naciones,
según el número de los *hijos de Dios*,

la porción del Señor fue su **pueblo**,
Jacob fue la parte de su *heredad*.

Lo encontró en una tierra **desierta**,
en una soledad poblada *de aullidos*:

lo rodeó cuidando de **él**,
lo guardó como a las niñas *de sus ojos*.

Como el águila incita a su **nidada**,
revolando sobre *los polluelos*,

así extendió sus alas, los **tomó**
y los llevó *sobre sus plumas*.

El Señor solo los condujo
no hubo dioses extraños con **él**.

Gloria al Padre y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio ahora y **siempre**
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 2. Dad **gloria** / a nuestro **Dios**.

Ant 3. ¡Qué admirable es tu nombre, **Señor**, / en toda la **tierra**!

**Salmo 8 - MAJESTAD DEL SEÑOR Y DIGNIDAD DEL
HOMBRE.**

Señor, dueño nuestro, †
¡qué admirable es tu **nombre**
en toda la **tierra**!

Ensalzaste tu majestad
sobre los **cielos**.

De la boca de los niños de pecho †
has sacado una alabanza contra tus enemigos,
para reprimir al adversario y al rebelde.

Cuando contemplo el cielo, obra de tus manos,
la luna y las estrellas que has creado,

¿qué es el hombre, para que te acuerdes de él,
el ser humano, para darle poder?

Lo hiciste poco inferior a los ángeles,
lo coronaste de gloria y dignidad,

le diste el mando sobre las obras de tus manos,
todo lo sometiste bajo sus **pies**:

rebaños de ovejas y toros,
y hasta las bestias del **campo**,

las aves del cielo, los peces del **mar**,
que trazan sendas *por* las **aguas**.

Señor, dueño nuestro, †
¡qué admirable es tu **nombre**
en *toda* la **tierra**!

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al *Espíritu* **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los *siglos*. **Amén**.

Ant 3. ¡Qué admirable es tu nombre, **Señor**, / en *toda* la **tierra**!

LECTURA BREVE Rm 12, 14-16a

Benedicid a los que os persiguen, no maldigáis. Alegraos con los que se alegran; llorad con los que lloran. Tened un mismo sentir entre vosotros, sin apetecer grandezas; atraídos más bien por lo humilde.

RESPONSORIO BREVE

V. Te aclamarán mis labios, Señor, cuando salmodie para ti.

R. Te aclamarán mis labios, Señor, cuando salmodie para ti.

V. Mi lengua recitará tu auxilio.

R. Cuando salmodie para ti.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Te aclamarán mis labios, Señor, cuando salmodie para ti.

CÁNTICO EVANGÉLICO

4 de octubre

San Francisco de Asís
Memoria

Modo 5º



Francis-co,* po-bre y hu-mil-de en la tie-rra, en-tra col-ma-do de ri-que-zas en el cie-lo,
y en su ho-nor se e-le-van him-nos ce-les-tes.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo

Suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,

según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres, †
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,

le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, †
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,

anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,

para iluminar a los que viven en tiniebla
y en sombra de muerte,

para guiar nuestros **pasos**
por el camino **de** la **paz**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al **Espíritu Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

4 de octubre

San Francisco de Asís
Memoria

Modo 5°



Francis-co,* po-bre y hu-mil-de en la tie-rra, en-tra col-ma-do de ri-que-zas en el cie-lo,
y en su ho-nor se e-le-van him-nos ce-les-tes.

PRECES

Celebremos la sabiduría y la bondad de Cristo, que ha querido ser amado y servido en los hermanos, especialmente en los que sufren, y supliquémosle insistentemente diciendo:

Señor, acrecienta nuestro amor.

Al recordar esta mañana tu santa resurrección,
te pedimos, Señor, que extiendas los beneficios de tu redención
a todos los hombres.

Señor, acrecienta nuestro amor.

Que todo el día de hoy sepamos dar buen testimonio del nombre
cristiano
y ofrezcamos nuestra jornada como un culto espiritual
agradable al Padre.

Señor, acrecienta nuestro amor.

Enséñanos, Señor, a descubrir tu imagen en todos los hombres
y a saberte servir a ti en cada uno de ellos.

Señor, acrecienta nuestro amor.

Cristo, Señor nuestro, vid verdadera de la que nosotros somos sarmientos,

haz que permanezcamos en ti y demos fruto abundante para que con ello sea glorificado nuestro Padre que está en el cielo.

Señor, acrecienta nuestro amor.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Con la confianza que nos da nuestra fe, acudamos ahora al Padre, diciendo como Cristo nos enseñó:

Padre nuestro...

ORACION

Señor Dios, que en el pobre y humilde Francisco de Asís has dado a tu Iglesia una imagen viva de Jesucristo, haz que nosotros, siguiendo su ejemplo, imitemos a tu Hijo y vivamos, como este santo, unidos a ti en el gozo del amor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.